

Historia y Peronismo en las obras de Gonzalo Demaría

DUARTE, Mónica / Instituto de Artes del Espectáculo, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

Tipo de trabajo: ponencia

» Palabras claves: Teatro- Peronismo- Demaría

› Resumen

Se presentarán dos obras de Gonzalo Demaría -*Deshonrada* y *Happyland*- donde los personajes centrales son mujeres peronistas, se trata de Fanny Navarro y María Estela Martínez de Perón, en ambas piezas el fantasma de Evita invade la escena.

En otras tantas obras del autor hay referencias al peronismo, marcas, huellas de la historia y mitología argentina que rastreadremos en este trabajo. ¿Cuáles son y cómo circulan estos mitos, que medios los difunden y amplifican, que representaciones nos ofrece el arte? Son algunas de las preguntas que nos orientarán en el análisis de la dramaturgia de Demaría.

› Presentación

...la pregunta de Marcelo en *Hamlet*, "¿Qué, se ha vuelto a aparecer eso esta noche?", es profundamente evocadora de las operaciones del teatro mismo, se concentra en su significación para las representaciones teatrales de acontecimientos históricos... "en el nivel metateatral" esta pregunta "implica que los personajes y los acontecimientos espectrales reprimidos de ese pasado histórico ('real') pueden (re)aparecer en escena en representaciones teatrales... (Carlson, 2009) (P.16).

En la historia argentina del siglo XX encontramos una fuerte impronta del peronismo tanto en el aspecto político como social, "el peronismo pareció estar situado en un presente permanente" (Sidicaro, 2010) (p.11), pregnancia que se extiende al campo artístico y se manifiesta también en recepción en nuestras lecturas (lector-espectador) resignificando representaciones que nos remiten a este movimiento popular. En ese sentido, la dramaturgia de Gonzalo Demaría nos posibilita leer cuestiones vinculadas al peronismo en casi todas sus obras. Demaría es dramaturgo, historiador y un minucioso investigador, de modo tal que su escritura cuestiona y reflexiona sobre la historia en que está anclada. También y con mucho pesar

debemos decir que la vida de nuestro país estuvo interrumpida por sucesivos golpes militares que coincidieron en el tiempo desde distintos lugares con el peronismo.

Hemos elegido para este trabajo cuatro obras del autor que coinciden con cuatro golpes de Estado: *Deshonrada*¹ luego del golpe militar de 1955, cuando Perón era Presidente. *Happyland*² apenas ocurrido el golpe que de 1976, estando Isabel Perón en la presidencia, y otras dos obras donde encontramos representaciones sociales y la figura de Perón que nos habilitan a incluirlas, aunque el peronismo aún no existía: *El diario del Peludo*³ que transcurre próxima al golpe de 1930 -el primero en nuestra historia- y *Juegos de Amor y de Guerra*,⁴ previa al de 1943.

› **Ejes de trabajo**

En este trabajo analizamos *Deshonrada* y destacamos algunos rasgos de las otras obras que consideramos pertinentes para el tema que nos ocupa. Para ello, hemos consultado al autor sobre las motivaciones que lo llevaron a escribirlas, describimos aspectos de su estructura y registro poético y puntualizamos el contexto político y social del momento en el que transcurren.

Como se señaló, la pregnancia entre peronismo y cultura estaba destinada a perdurar, es así que el peronismo resultó un espacio generador de lenguaje. En ese sentido, observamos el lenguaje utilizado en las piezas destacando la terminología que se identifica con el peronismo, aplicando la categoría de ideología postulada por Andrés Avellaneda en su obra *El habla de la ideología*. Allí se plantea que estos códigos funcionan como un sistema de creencias y valores identificables con un grupo o clase social, operando a la vez como código de identificación y contrato de lectura, y asimilamos esta categoría (contrato de lectura) a la situación de recepción del espectador donde se re-significan los códigos lingüísticos. Por último, reflexionamos sobre cómo se convoca a la figura de Eva Perón muy presente en dos de las obras. El teatro constituye un lugar privilegiado donde los fantasmas dialogan con el presente, en el caso de Eva Perón interviene también su cualidad de figura inmortal; sobre el tema Paola Cortés Rocca y Martín Kohan, en su libro *Imágenes de vida, relatos de muerte* señalan:

Eva Perón es una de las figuras inmortales de la cultura argentina. Esa inmortalidad se constituye a través de diversos mecanismos que entrecruzan sobre el cuerpo, los signos de la vida y los signos de la

¹*Deshonrada*. Dirigida por Alfredo Arias. Con la actuación de: Marcos Montes, Alejandra Radano. 2015 Centro Cultural General San Martín.

²*Happyland*. Dirigida por Alfredo Arias, se estrenó en el Teatro San Martín en septiembre de 2019. Con Carlos Casella, María Merlino, Marcos Montes, Adriana Pegueroles, Alejandra Radano y Josefina Scaglione.

³*El diario del Peludo*. Dirigida por Gonzalo Demaría,. Con Victorio D' Alesandro y Fito Yanelli. Se estrenó en 2013 en El Camarín de las Musas

⁴*Juegos de Amor y de Guerra*. Dirigida por Oscar Barney Finn. Con la actuación de: Andrea Bonelli, Luciano Castro, Sebastián Holz, Santiago Magariños, Diego Vegezzi. 2017 Centro Cultural de la Cooperación.

muerte. El hecho mismo de morir se resignifica, y en lugar de ser un pasaje de la vida a la muerte, se convierte en un pasaje de la vida a la inmortalidad, es decir, un pasaje a una forma de lo vital intensificada y definitiva. Se dice que el 26 de julio de 1952, a las 20:25, Evita –según el insistente machacar radiofónico- “entró en la inmortalidad”, en el mismo sentido en que, en uno de los momentos fundacionales de la saga de héroes argentinos, se entona sobre Cabral: su vida rinde, haciéndose inmortal. (Cortés Rocca, 1998: 58)

› **Dos mujeres peronistas**

Deshonrada y *Happyland* son dos de las obras elegidas que narran sucesos ocurridos a partir de los golpes de estado del 55 y del 76, cuando el peronismo es derrocado por levantamientos militares. En ambas los personajes son mujeres peronistas: Fanny Navarro y María Estela Martínez de Perón, y en las dos obras el fantasma de Evita invade la escena.

Gonzalo Demaría confiesa que la motivación para indagar en una historia es siempre personal. De chico, el autor veía mucho cine argentino y *Deshonra*⁵ parafrasea la obra. Si bien en la pieza hay una revisitación de la carrera de Fanny Navarro, a través de citas de películas en las que trabajó así como obras de teatro, no se trata de su historia, “sino que habla sobre nosotros y sobre una época”.

Deshonrada es la historia de Fanny Navarro, actriz de cine y teatro durante el primer gobierno peronista y amiga íntima de Eva Perón, que fue sometida a un interrogatorio por un loco, el capitán Gandhi, en el marco de la Revolución Libertadora que había derrocado a Perón en 1955. La pregunta central es por la muerte de Juan Duarte, ¿se suicidó o lo asesinaron? El disparador de la obra es la imagen de la cabeza cortada de Duarte⁶, “primero había imaginado a la actriz dialogando con la cabeza, en su casa de la calle Castex, caserón decadente con goteras, medio gótico, recordando su pasado y sus viejas películas en un diálogo de amor y muerte con la cabeza, pero se parecía mucho a *Sunset Boulevard*⁷”, nos cuenta el autor, entonces se decidió por la situación del interrogatorio. La obra es una especulación en un acto “el disparador es la pregunta por lo ocurrido en ese interrogatorio, de qué hablaron y qué lo lleva al Capitán Gandhi a mostrarle la cabeza”.

La pieza cita el cine argentino de la época y trae una escena de Antígona Vélez, que Fanny Navarro interpretó en el teatro Cervantes casi como una premonición de lo que ocurriría con la cabeza de su novio.

⁵*Deshonra*, 1951, película dirigida por Daniel Tinayre, con la actuación de Fanny Navarro, Mecha Ortiz, Tita Merello, Jorge Rigaud, Guillermo Battaglia y Francisco de Paula.

⁶ Luego del golpe militar de 1955, Próspero Germán Fernández Alvariano, conocido como Capitán Ghandi, jefe de los grupos parapoliciales antiperonistas llamados *comandos civiles*, exhumó el cuerpo de Juan Duarte y le cortó la cabeza. La cabeza fue mostrada en el Departamento de Policía como prueba de que estaba muerto.

⁷*Sunset Boulevard*, película de Billy Wilder sobre la vida de Norma Desmond, un antigua estrella de cine mudo que vive apartada del mundo en su mansión de Sunset Boulevard.

La Actriz: Dicen que no se puede hablar del muerto. Era un mozo de avería, fantástico y revuelto de corazón. ¿Dónde habrá quedado su risa? Lo dejamos allá, en la costa de la laguna, desnudo, como estaba. Lucía en la frente un balazo como una estrella...

El Capitán: Este texto usted lo recitaba un año y once meses antes del asesinato de aquel otro mozo de avería y revuelto de corazón que fue Duarte, su Juan, el vendedor de jabones devenido playboy, el traficante de influencias políticas. Es el monólogo que usted recitaba cada noche, premonitoriamente en el escenario del teatro Cervantes... En la obra de Marechal usted vio cada noche con los ojos de Antígona Vélez el tiro en la cabeza de su hermano. Vea ahora el tiro en la cabeza de su novio Juan con los ojos de Fanny Navarro.

La obra sucede en tiempo real en el despacho del Capitán, los personajes son nombrados en didascalias por sus ocupaciones "la Actriz y el Capitán", recurso utilizado habitualmente por el autor característica de su poética. En este caso, luego en los textos, se nombra a los protagonistas históricos en quienes está anclada: Fanny Navarro y el Capitán Gandhi. Hay, asimismo, menciones a hechos precisos de la historia nacional, sin embargo se distancia de cualquier registro realista. La acción transcurre en "un despacho tan extraño que también podría ser una cripta o una cocina" (en didascalias).

Las películas con las que dialoga son *Deshonra*, *Marihuana* y *El grito sagrado*, que tuvieron a Fanny Navarro en roles protagónicos. La comedia musical *Tres valsés* con la actuación de Libertad Lamarque, de la que Navarro fue separada antes del estreno, y *Antígona Vélez*. En el libro *Fanny Navarro o un melodrama argentino*, se señala:

El crítico Antonio Vallejo – que asistió al ensayo general (de *Tres valsés*) e ignoraba el trueque de Navarro por Monjardín- luego de elogiar la puesta, la dirección y el talento de la Lamarque, agregó en su reseña de *El Mundo*: "En cuanto al nutrido elenco nadie, desde los veteranos como Arturo Calderilla hasta las estrellas nacientes como Fanny Navarro, produjo desencanto. Esta última por lo contrario, alcanzó en el cuadro sexto un triunfo que no debe quedar en silencio. Pocas veces se presentan en nuestros escenarios revelaciones semejantes." (p.46)

Hallamos también referencias a hechos ocurridos durante el peronismo que pasaron a formar parte de la memoria colectiva:

La Actriz: ...las dos entramos en esta profesión cacheteadas por una cantante que se creía Herodes, Pilatos y Caifás juntos. Eso sí, con un nombre engañoso, fácilmente disfrazable: Libertad.

Identificamos los giros lingüísticos que nos remiten al peronismo, ya sea por la manera de mencionar ciertos personajes o de referirse a situaciones que se han encarnado tanto en la cultura peronista como en el antiperonismo y la figura de Eva Perón, aparece desde el comienzo, veamos cómo se refieren a ella los personajes: Para La Actriz es: "la hermana de ese hombre"/ "la madre de todos nosotros"/ "la mujer que me reveló una guerra santa"/ "la lucha por los pobres"/ "La Señora, la mártir, la santa".

En contraposición El Capitán la menciona como: "la arquitecta de su poder"/ "la agitadora de masas ...su padre se negó a reconocerla. Por eso nos tomó de hijos... Murió antes de completar su obra. Intenta hacerlo después de muerta, su momia deambulando como una maldición egipcia"/ "Zorra, monstruo".

El conflicto entre los personajes se anuda a nivel del lenguaje, ella dice "estoy acá por la Causa, Por el Partido" habla de "la Marcha del Partido" en tanto el Capitán dice que "la marchita del Dictador incita al odio" y se refiere al peronismo como "el régimen". En el mismo sentido de duelo vocal, hay que destacar una escena notable de la pieza donde los personajes se enfrentan cantando el Himno Nacional, escena que se enlaza con la película *El grito sagrado*, donde Fanny Navarro también entonaba la canción patria. Otros tópicos sobre el peronismo de entonces los localizamos en la voz de la Actriz:

La Actriz: ¿Por eso se me odia?... ¿Por ser la sirvienta de una causa noble? Y no me vengan con eso de que íbamos a repartir comida a las villas envueltas en visón...los opositores dicen que esto es fanatismo, que yo soy peligrosa...demasiado fanática con el General y con los descamisados de la patria.

El teatro genera un espacio donde la memoria, los fantasmas y también los espectros se hacen presentes. En esta obra, Eva Perón aparece en los primeros parlamentos, no sólo su recuerdo, sino también su cadáver. Recordemos que la Revolución Libertadora robó el cadáver de Evita que estuvo desaparecido durante dieciséis años y formó parte de la batalla política. En el libro *Imágenes de vida, relatos de muerte*, donde se investiga la representación del cuerpo de Eva Perón en la literatura argentina, se señala:

Con el cuento de Walsh comienza el relato del cuerpo robado, y con ello, una forma imprevista de persistencia para Evita: Evita resulta, tanto para la reivindicación de la resistencia peronista como para la hostilidad del antiperonismo ahora en el poder, por lo menos tan significativa como el propio Perón. Ni él ni ella pueden ahora ser nombrados –Perón es "el –viejo" y Evita es "esa mujer"-, y si a Perón se lo expulsa mediante el exilio, a Evita, aún muerta, hay que sacarla igualmente del país (Cortés Rocca, 1998: 78)

Consideramos que la figura de Eva Perón abre el espacio para que los fantasmas de tantos muertos políticos de todos los tiempos inundan la escena. *Happyland* es la otra pieza que tiene a una mujer peronista como personaje central, nuestra ex presidenta y primera Presidenta en el mundo: María Estela Martínez de Perón. Se trata de una sátira que cuenta una historia de fantasmas en un castillo gótico embrujado, el Messidor, donde Isabelita es recluida luego de ser derrocada por los militares en 1976. Entre noches de espiritismo y confesiones con el Arzobispo recuerda los días en un cabaret en Panamá donde conoció a Perón. La sátira es un dardo que va a un blanco con una intención agresiva. En este caso particular hacía falta hacerlo explícito, es una obra política y hay que espectralarla desde el código que propone el género, con ese propósito comienza con un prólogo en verso que explica que "desde el código romano la sátira es un derecho".

Para Demaría, la sátira va contra toda esa época. "Tomé la figura mítica de ella, yo no creo que fuera una tonta, pero está ese mito de la rubia tonta. Lo tomé para después destruirlo porque luego en su diálogo con el Arzobispo se encarga de mostrar lo contrario".

La obra está estructurada en dos tiempos históricos que coinciden con dos golpes de estado. Luego del golpe de 1955 en Panamá se cuenta en flashback el momento en que Isabel conoce a Perón. La acción

transcurre en el cabaret Happyland con un registro festivo de canciones y bailes a la manera del music hall. Es una Isabel joven y bella, una imagen idealizada que tiene de sí misma. Si bien la obra es una ficción, el autor señala que contar el pasado de Isabel en Panamá, su pasado cabaretera que mucha gente desconoce es también para que se entienda la monstruosidad de haberla tenido como presidente.

En tanto, el presente de la obra ocurre luego del golpe militar de 1976 en el Messidor donde Isabel estuvo detenida. Las primeras escenas tienen un registro satírico, como ya se ha mencionado, y hacia el final se acentúa lo dramático, en el sentido de lo grave: lo que se cuenta ya no causa risa.

Ocurre un encuentro, a la manera de un duelo, entre Isabelita y el fantasma de Eva Perón, que aparece con el vestido de gala que usó en el teatro Colón, su icónica peluca y textos que no dejan duda de que quien habla es Evita. En este cruce de opuestos hay una coreografía de pelucas muy atractiva que algunos asocian a los movimientos constantes del peronismo. En relación a esa escena, Demaría comenta. "significa lo que uno quiera creer, hay una intención estética y hay también un juego en el peronismo bastante necrófilo de embanderar cadáveres, de tomar pedazos para sus propios rituales, para investirse, para legitimarse, creo que de eso se trata ese momento."

› **Signos del peronismo antes del peronismo**

En los años en que transcurren las otras dos obras elegidas, el peronismo aún no existía, *El diario del Peludo* entre abril y septiembre de 1930, durante la segunda presidencia de Yrigoyen, época en que la Argentina no era ajena a la situación económica mundial. Dicen que al Presidente le leían un diario a su medida, donde todo estaba bien. La obra recoge esta historia en la figura del Lector, un burócrata encargado de "hacerle el verso" al Presidente, y el Canillita que le provee los diarios. La voz del despacho oficial y la voz de la calle chocan y nos traen los ecos del golpe militar de Uriburu.

En el caso del diario del peludo el fabricante de noticias falsas, que me parece una linda metáfora de la narración del teatro, es un hombre de cierta edad que se opone al personaje del canillita. El contraste me parece tremendo porque el lector forma parte de un gobierno que supuestamente representa al pueblo y figura más popular que un canillita no puede haber.

Hay un hecho histórico que se cuenta en la obra, que nos habilita a incluirlo en esta investigación: el accidente del tranvía de la Línea 105 que viajaba de Temperley a Plaza Constitución que se precipitó al Río de la Plata al cruzar el puente Bosch, el 12 de julio de 1930, todos los que viajaban eran obreros y 56 murieron.

Canillita: ... Pero no me gusta que viaje tanto. Se atraviesa la ciudad y está peligroso. Los tranvías se caen.

El lector: Supiste entonces.

Canillita: Nadie habla de otra cosa salvo usted.

El lector: Fue un error del motorman. Se quedó dormido.

Canillita: ¿Es lo primero que le sale decirme?

El lector: ...el día del accidente, cuando me enteré que el coche que se había caído al Riachuelo era de la línea 105, vos te me viste enseguida a la cabeza...Decí que sabía que estabas acá internado y que entonces no podías estar entre esos muertos.

Canillita: Todos obreros...Me pregunto cómo le contó esta noticia al presidente... había un nene entre esos obreros.

El lector: lo se

Canillita: sabe el presidente que hay niños explotados en las fábricas?...

Este diálogo entre el canillita y el lector trae a escena a esos obreros que en la recepción reconocemos como los que se identificarían con el peronismo a partir del reconocimiento y ampliación de derechos y beneficios. Si bien el autor no vinculó esta obra con el peronismo, en nuestra charla sobre el tema reflexiona planteando semejanzas: "no debería sorprender el emparentamiento de las dos figuras, no hay que olvidar que Yrigoyen es un antecedente del peronismo, me refiero por ejemplo a su actitud personalista, su carácter popular o populista, el hecho de haber tenido dos gobierno y también porque era un caudillo como fue Perón". Hay, asimismo, un dato histórico: "es interesante también que Perón haya participado en el golpe de Yrigoyen, en un rol muy menor, aparece casi como un valet de auto de Uriburu", refiriéndose a la famosa foto de Perón subido al auto del general golpista.

Juegos de Amor y de Guerra, es la otra obra elegida que también transcurre antes de la aparición del peronismo, sin embargo la referencia implícita a la figura del Perón es muy clara. "Es un drama, una verdadera tragedia, la madre hace matar a su hijo. Se trata de una obra pre Perón cuando está por pegar el salto de tigre, porque es el golpe del 43, y ya no fue como en el caso del 30, sino activamente, es uno de los creadores del Gou. Ahí ya está Perón en ciernes", explica G. Demaría.

En 1942, el Gobierno de Castillo, lejos del escenario de guerra de Europa, seguía en la indefinición, por un lado estaban los adictos a los alemanes y por el otro a los aliados, el conflicto estalló con el golpe de los Coroneles. Con este trasfondo se desencadena la historia basada en un hecho real, que conmovió los cimientos de la escuela militar y el de una tradicional familia. El cambio en la composición social del ejército y el desprecio de la oligarquía terrateniente hacia los hijos de los inmigrantes. aparece como conflicto ya en el prólogo.

Cadete: Y su hijo es el único que se mató.

La madre: Porque es el único que tiene apellido, el único que tuvo honor entre todos ustedes, manga de advenedizos, hijos de los barcos que se creen que van a limpiar su sangre metiéndose en el ejército. La sangre se limpia con sangre....

Del mismo modo, la posición con respecto a la guerra se plantea a nivel de clases sociales en la voz de los personajes.

En su libro sobre Eva Duarte, César Maranghello señala:

Los oficiales de la escuela prusiana del GOU tenían apellidos que asombrarían a la oligarquía: Ramirez, Farrell, Perón, Mercante, González, Arias Duval...Eran hijos de inmigrantes de la clase media yrigoyenista, y se habían introducido en la vida militar en busca de ascenso social. Participaron de golpe de 1930, padecieron los años de Justo; eran católicos, nacionalistas y simpatizantes del Eje, más por formación profesional que por identificación política. (Maranghello, 2016: 349)

En esta pieza también encontramos expresiones del habla que pueden identificarse con una clase popular a la que pertenece el teniente Achinelli en contraposición a los dichos de La madre.

› **A modo de cierre**

El autor entrelaza los hechos históricos con la ficción, su poética se caracteriza por una escena minuciosamente construida con datos de archivo, de manera tal que conforma un verosímil que se acerca a un registro realista, sin embargo, aparece en algún momento, casi sin que el espectador/lector lo advierta un trazo, un rasgo que corresponde a otra dimensión, es así como llegan los muertos.

Los personajes son nombrados en didascalía a partir de su ocupación (el Canillita, el Lector, la Actriz, el Capitán, la Madre, Teniente). Las fuerzas dramáticas que pugnan en los textos representan a instituciones fuertes oponiéndose a sus víctimas, el poder del Estado por acción, en el caso de *Deshonrada*, o por omisión en *El diario del Peludo*. Las fuerzas dramáticas que tejen el texto tienen una relación de metonimia con los personajes, por un lado el Lector encarnando la voz del Estado, de un gobierno elegido democráticamente, en contraposición a los diarios opositores, la opinión de la calle y del pueblo.

Con respecto al peronismo hay que destacar la opinión del autor: "peronismo y anti-peronismo se contienen mutuamente", serían como dos caras de la misma moneda, esta oposición se puede ver particularmente en *Deshonrada*, "los dos personajes...son fanáticos. Apenas se escuchan entre sí. Se acusan, se defienden, se agreden, se torturan, pero no se escuchan de verdad. No están interesados en el otro. Quieren imponer su idea y su visión de las cosas". (Demaría, 2019: 40-41)

Pensamos la dramaturgia de Gonzalo Demaría como la de artista investigador, pues al poner en tensión hechos históricos abre el juego a múltiples y nuevas miradas sobre nuestro pasado y su re-significación desde el presente.

Bibliografía

- Avellaneda, Andrés (2013). *El habla de la ideología. Modos de réplica literaria en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Carlson, Marvin. (2009). *El teatro como la máquina de la memoria. Los fantasmas de la escena*. Buenos Aires: Ediciones Artes del Sur.
- Cortés Rocca, Paola y Martín Kohan. (1998). *Imágenes de vida, relatos de muerte. Eva Perón: cuerpo y política*. Rosario: Beatriz Viterbo.
- Demaría, Gonzalo (2019). *El cordero de ojos azules y otras obras*. Buenos Aires: Losada.
- Happyland. (2019). *Complejo teatral de Buenos Aires. Temporada 2019*, 36-37.
- Insaurralde, Andrés y César Maranghello. 1997. *Fanny Navarro o Un melodrama argentino*. Buenos Aires: Ediciones del Jilguero.
- Maranghello, César 2016. *Eva Duarte, más allá de tanta pena*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Sidicaro, Ricardo 2010. *Los tres peronismos, estado y poder económico*. Avellaneda: Siglo Veintiuno Editores